

El Proceso Fenomenológico

Debemos primero saber diferenciar entre el método clínico y el método fenomenológico.

El **método clínico** procede de acuerdo con un procedimiento o protocolo característico, detalladamente pautado.

Su primer paso consiste en la formulación de un *diagnóstico*. Para ello procede a reunir, de modo sistemático, toda la información que sea posible en torno al síntoma o problema de que se trata, y de algún modo saber en qué consiste la anomalía dentro de un sistema nosológico.

En base a ese diagnóstico se realiza un *pronóstico*, basado en que pueda establecerse el origen o causa del problema o como mínimo, pueda tipificarse de resuelto.

Por último, se establece un *tratamiento*, consistente en un conjunto de medidas correctoras que permia solucionar el problema, o al menos, paliar sus consecuencias indeseables.

Immanuel Kant es quien introduce el concepto de “fenómeno”. El **método fenomenológico** consiste básicamente en trabajar con lo que hay, con lo que se presenta y tal como se presenta, evitando, en la medida de lo posible, juicios e interpretaciones y prescindiendo del análisis de causas, así como de etiquetas diagnósticas o de cualquier otro tipo de prejuicios. Se caracteriza por focalizarse en lo que aparece, en lo que se muestra, tal como se muestra, sin enjuiciarlo o valorarlo.

El Proceso Fenomenológico

La metodología fenomenológica se basa en la observación, luego la experiencia, incluso las técnicas también ayudan. Sin la capacidad de poner atención a lo obvio no hay trabajo fenomenológico posible (Sánchez, 2018).

Las preguntas en el método fenomenológico son: ¿qué?, ¿cómo? y es menos pertinente la pregunta ¿por qué?

Francisco Sánchez (2018) define el método fenomenológico como el método del “paso a paso”, sin itinerario prefijado. Hasta que no se da un paso, no es posible determinar o establecer definitivamente cuál será el segundo paso. Aunque en algunas ocasiones podemos creer que la experiencia nos puede orientar, vale más esperar a que el primer paso se dé antes de dar el segundo. Se trata de atenerse a lo que va sucediendo.

A diferencia del método clínico, el método de trabajo en Constelaciones Familiares se califica como fenomenológico, al igual que la mayoría de las terapias humanistas.

En cuanto a los efectos posteriores al trabajo de las Constelaciones Familiares, en coherencia con el enfoque fenomenológico hay que tener en claro que serán los que tengan que ser, y aparecerán cuando tengan que aparecer y como tengan que aparecer. Y lo que podemos hacer al respecto es no interferir.

A través del proceder fenomenológico se abandona la postura del aprendiz. Es necesario para observar la realidad presente, olvidarse de todo lo aprendido, tener una mirada clara e inocente. Sin juicios y creencias preconcebidas acerca

El Proceso Fenomenológico

de esto o aquello. En primer lugar, estás totalmente solo, no obligado a nadie, fiel a nadie. Solo expuesto al cliente y a su familia, a su destino, a su determinación, a su sufrimiento. Sin compasión, del mismo modo que tampoco la Gran Alma tiene compasión, sino sólo actúa. Por eso permaneces en un campo en el que solo estás expuesto a lo que se muestra. Y ahí sigues sin propósito, sobre todo sin el propósito de curar. Solo estás ahí, sin temor, sin voluntad, sin amor. Te entregas a una gran fuerza. Te haces delgado y ancho como una membrana y fluye a través de ti algo diferente. Si el paciente quiere algo de ti, permites que fluya a través, no lo incorporas. Lo dejas fluir hacia algo diferente, pero, sin embargo, estás presente.

Cada constelación es nueva. Pero eso no importa. En cuanto estás en armonía no has de tener miedo. Por eso también hay que olvidar todo lo que se ha aprendido. Esta es la postura fenomenológica y el proceder fenomenológico. El proceder fenomenológico es esencialmente la apertura a lo nuevo y desconocido (Hellinger, El intercambio, 2007).

Referencias:

Hellinger, B. (2006) Los órdenes de la ayuda. Argentina. Alma Lepik

Hellinger, B. (2007) El intercambio. España. Rigden Institut Gestalt.

Sánchez, F. (2018) Constelaciones familiares: una guía de trabajo. España. Rigden institut gestalt.